



El capitán PKU

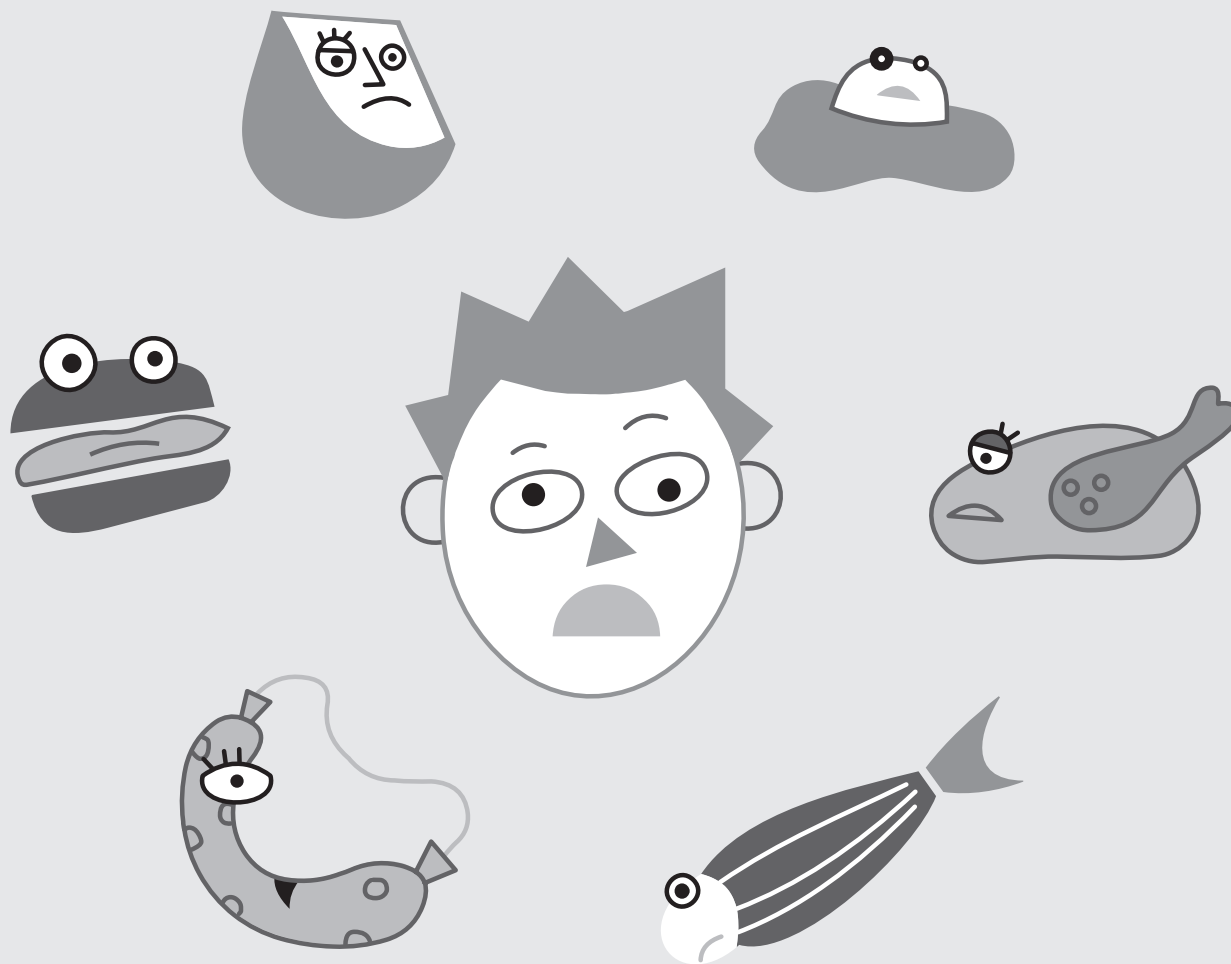




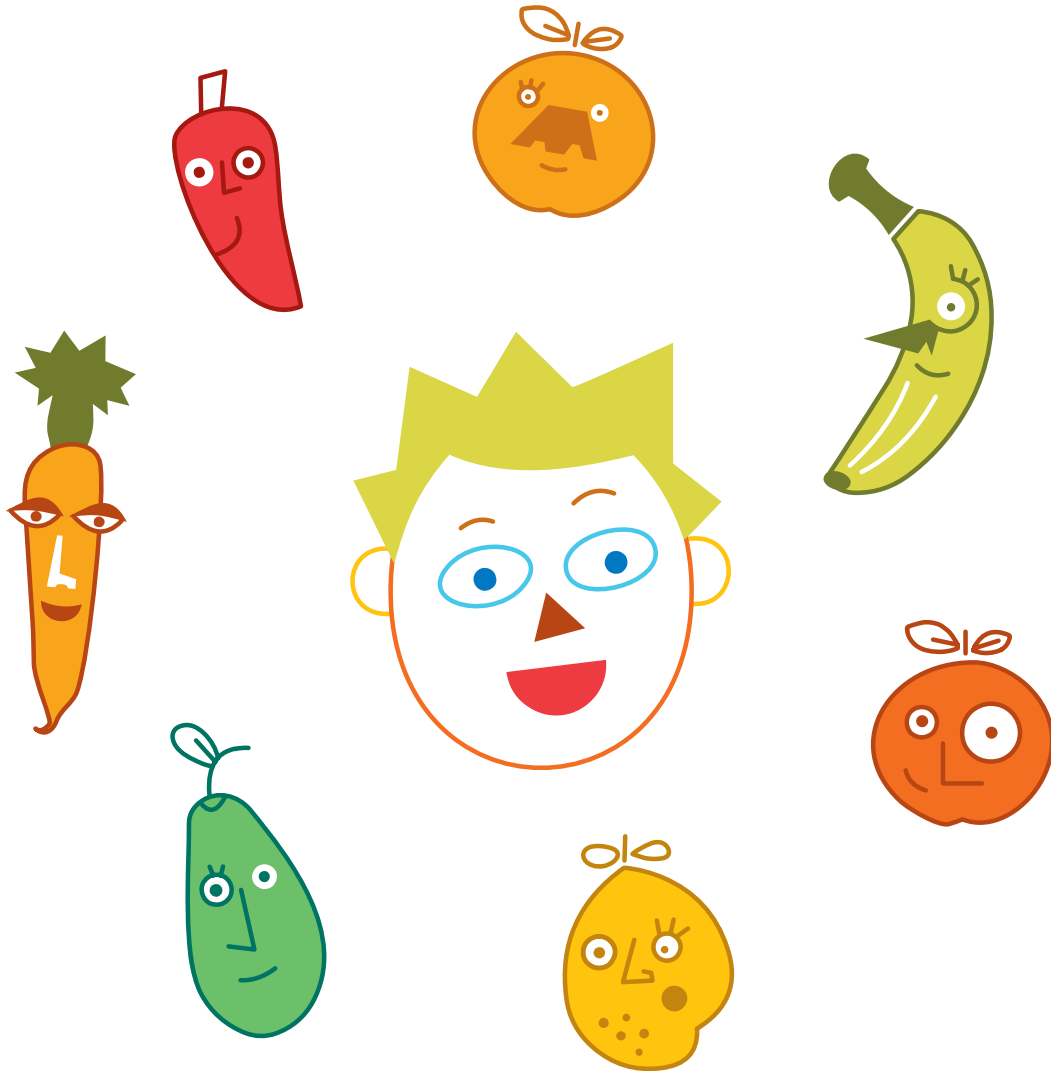
El capitán PKU

Idea original: Unidad de Enfermedades Metabólicas. Hospital Sant Joan de Déu.
Patrocinado por SHS-Nutricia. Adaptación y textos: Lola Barceló Morte.
Ilustraciones: jo-oh. Diseño gráfico: Cristina Crexells Sender.

Érase una vez un niño diferente, que no podía comer ni huevos fritos, ni croquetas de pollo, ni hamburguesas, ni pescado...



Este niño se llamaba Martín y sólo comía cosas de colores: naranjas, tomates, pimientos, zanahorias, judías verdes...



En la escuela el mejor amigo de Martín era Ahmed. Siempre se sentaban juntos en el comedor.

- Y tú ¿por qué nunca comes hamburguesas? –le preguntó un día Ahmed.
- Porque no me sientan bien. ¡Me pongo malo!
- Pues yo no puedo beber leche, porque se me hincha la cara y me pica todo el cuerpo –dijo Ahmed.
- ¿Por qué? –preguntó Martín lleno de curiosidad.
- Soy alérgico a la leche.
- Pues yo no puedo comer hamburguesas porque soy PKU.
- ¿Qué es PKU? –preguntó Ahmed.
- No lo sé... –y levantó los hombros.







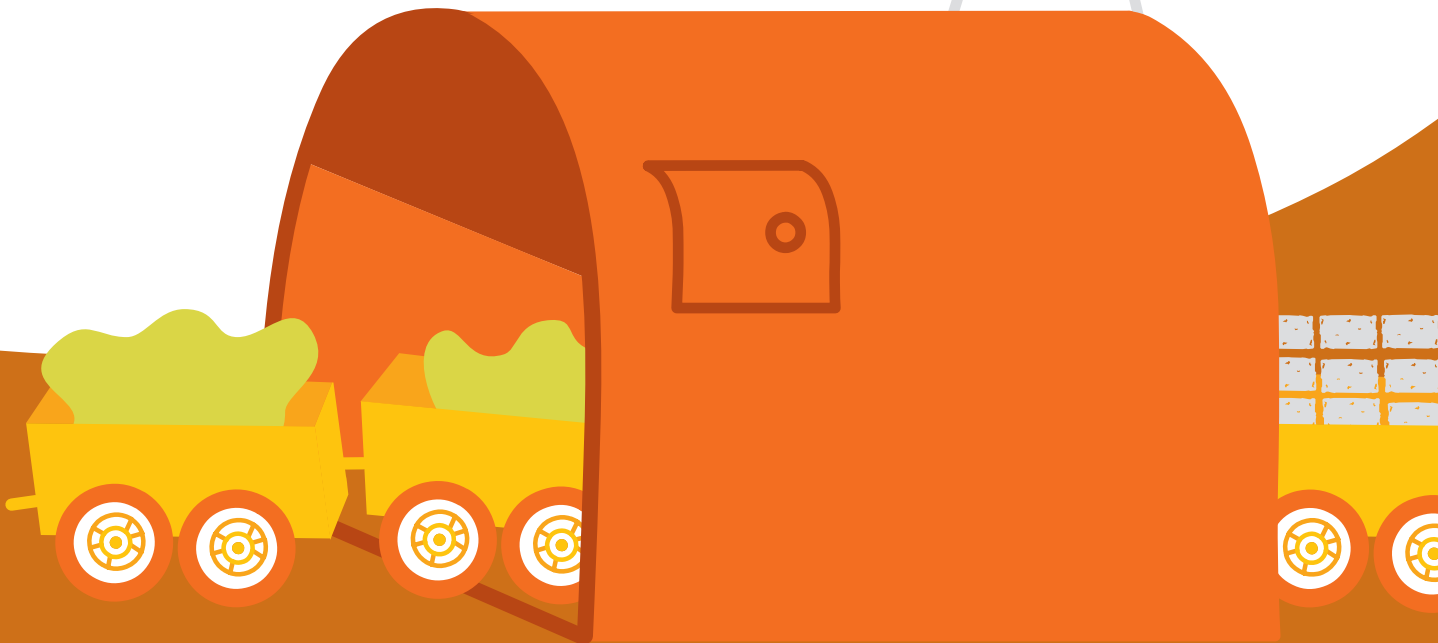
Aquel día cuando volvieron a casa en tren, Martín le preguntó a su madre:

- ¿Qué es la PKU?
- Es una enfermedad.
- ¿Cómo puede ser que yo la tenga si no estoy enfermo?



La madre de Martín le hizo mirar por una ventanilla del tren.

- ¿Ves las vías de los trenes? Tu cuerpo está lleno de vías por donde circulan trenes cargados de comida.
- ¿Y adónde los llevan?
- A una especie de hornos donde transforman la comida en ladrillos de diferentes tipos para construir cada porción de tu cuerpo y hacerte crecer.
- ¿Y cómo transportan los ladrillos?
- En trenes especiales según el tipo de ladrillo. Cuando un tren llega a su destino, descargan los ladrillos y ¡jala! a levantar paredes, tabiques, escaleras...
- ¡Yo quiero ser ferroviario! ¡Y también quiero ser albañil!







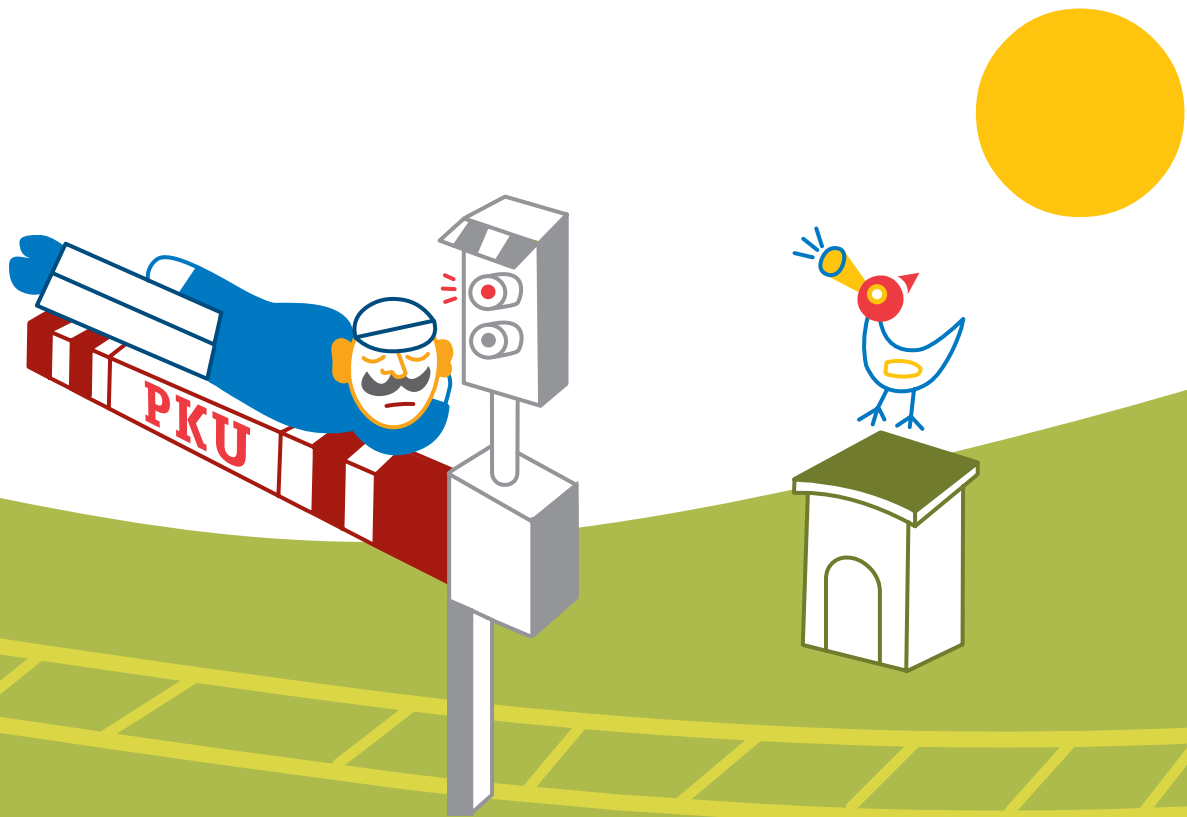
moc moc

**FENILA
LANINA**

**FENILA
LANINA**

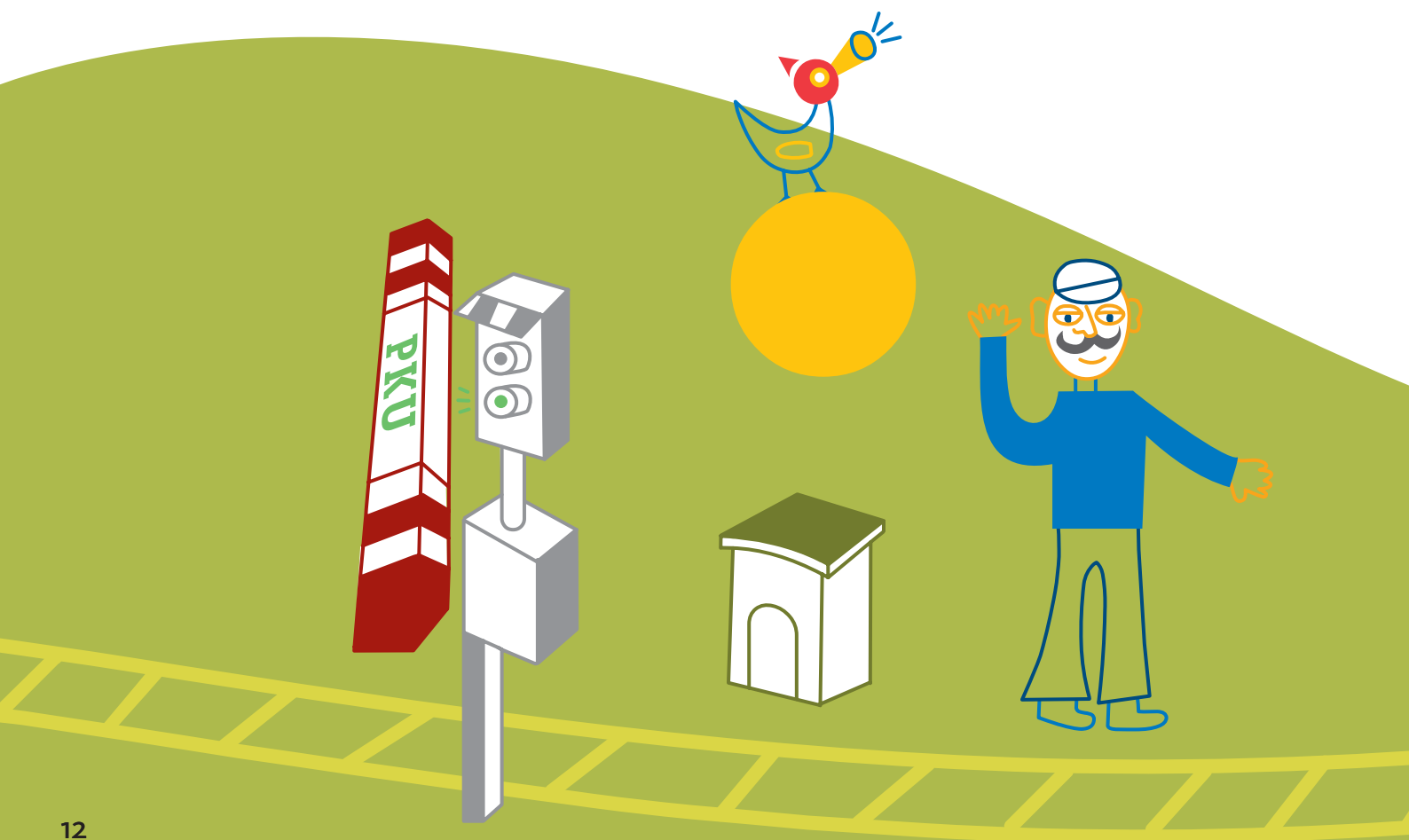
**FENILA
LANINA**

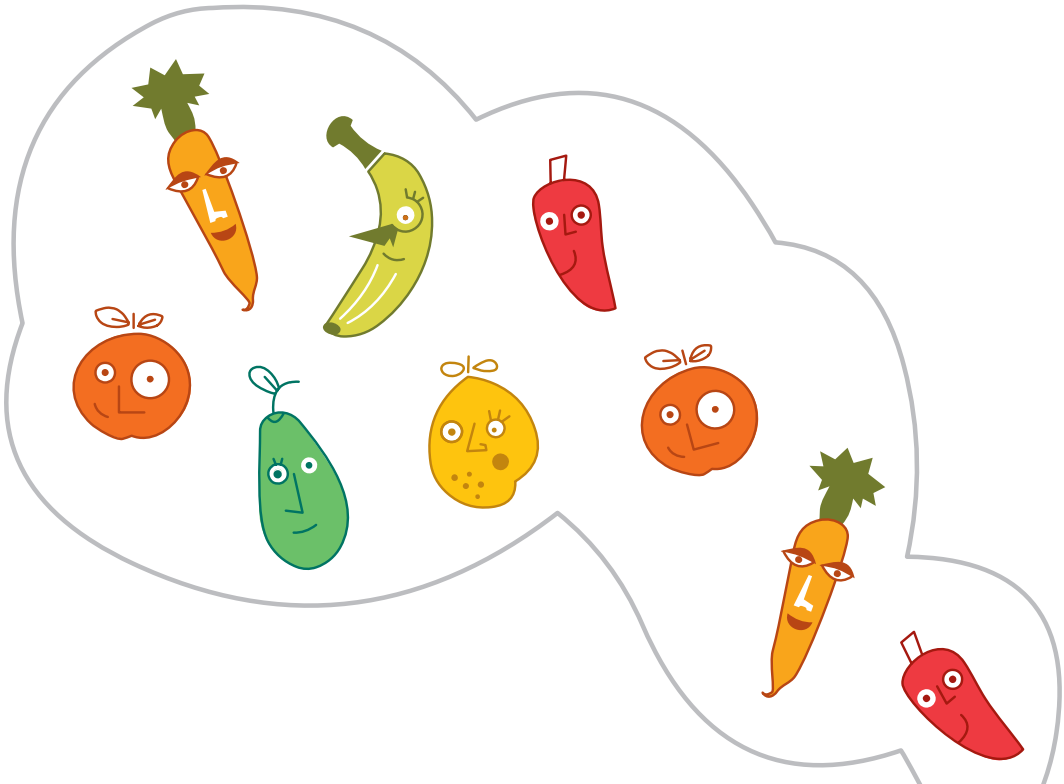
- Sí, todos trabajan bastante bien, menos un ferroviario que se olvida de levantar un paso a nivel y que no deja pasar los trenes cargados con unos ladrillos que se llaman fenilalanina.
- ¡Anda! ¿Es malo el ferroviario?
- No, sólo es despistado. Pero por su culpa llega un tren tras otro, ocupan toda la vía formando una gran cola y a ti te pone enfermo.
- Tienen que sacar los trenes de la cola...
- Sí, pero a veces no se puede.



Martín se quedó en silencio por un momento. El tren se puso de nuevo en marcha.

- Entonces es mejor no tener los ladrillos ni los trenes de fenilalanina.
- Es lo que pensamos tus padres y también el doctor.
- ¿Por eso no como ni carne, ni pescado, ni huevos?
- Exactamente. Si no los comes, no se acumula la fenilalanina y tienes buena salud. Todos estos alimentos tienen mucha fenilalanina y te hacen daño.





mooc



- ¿Esto es la PKU?
- Sí, es la barrera para la fenilalanina.
- ¿Y los melocotones y las judías no tienen fenilalanina?
- Tienen pero muy poquita, por eso la fruta y la verdura no te hacen daño, ni tampoco la pasta especial, ni el pan de almidón de maíz, ni el de tapioca.



Plátano

JUDÍA

ZANAHORIA

NARANJA

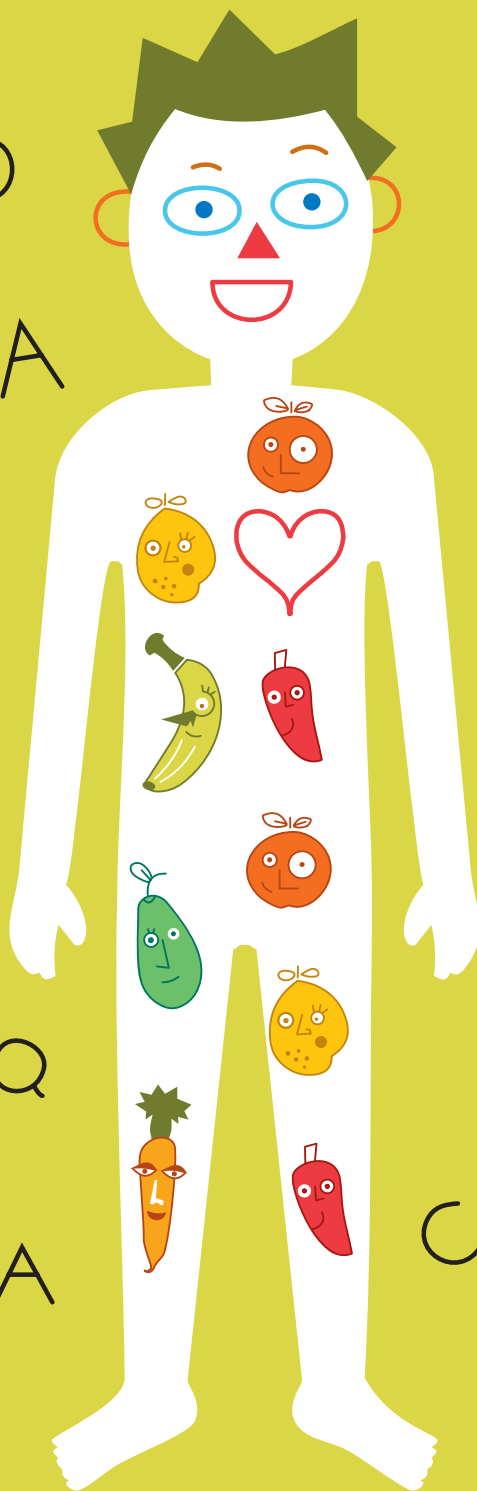
tomate

manzana

PERA

ensalada

CALABACÍN



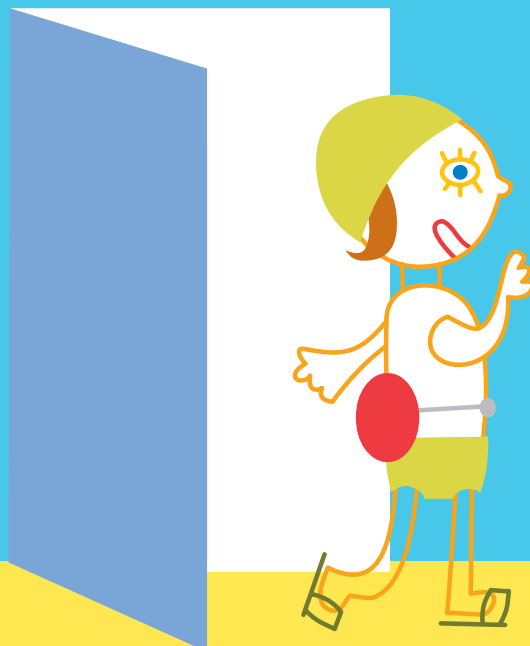




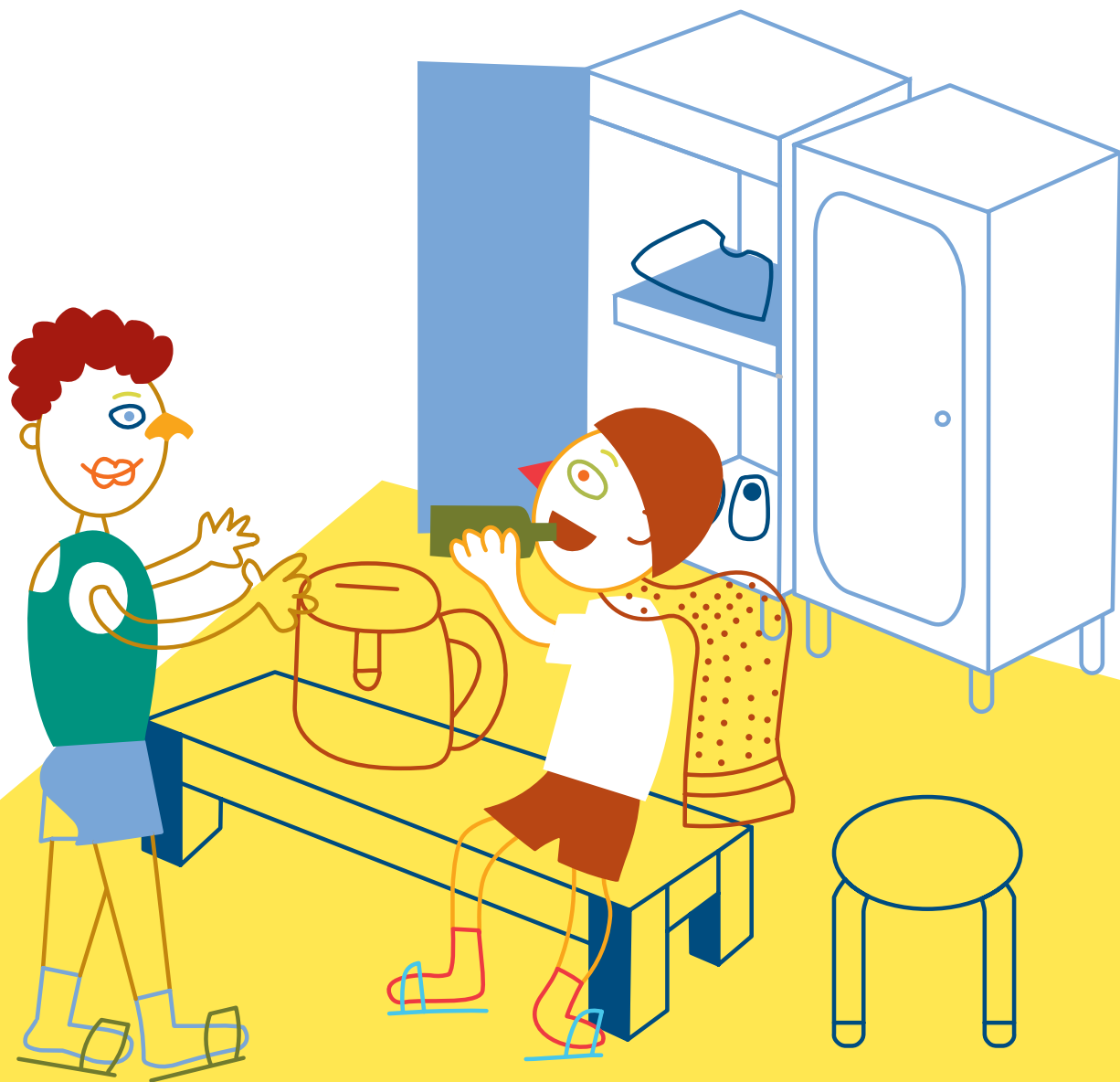
Aquella noche, antes de dormir, Martín pensó que ahora que sabía que la PKU era sólo una barrera y que tenía que evitarla, no se sentía nada diferente. Su madre era rubia y su padre, pecoso; su hermana pequeña, Wang, había nacido en la China y su mejor amigo tenía la piel de color tostado. Aquella noche Martín soñó que era el poderoso capitán PKU.

Al día siguiente, en el cursillo de natación, Martín y Ahmed aprendieron a nadar de espalda. Cuando se vistieron y fueron hacia la escuela, Martín abrió una cantimplora y bebió.

- ¿Qué es? –preguntó Ahmed.
- Es el zumo del capitán PKU, para volverme super-fuerte.
- ¿Me das?
- A ti no te hace falta porque ya comes carne.
- Va, dame un poquito... –insistía Ahmed
- No, Ahmed. Sólo puedo tomarlo yo. Aunque tú seas mi mejor amigo no te puedo dar.

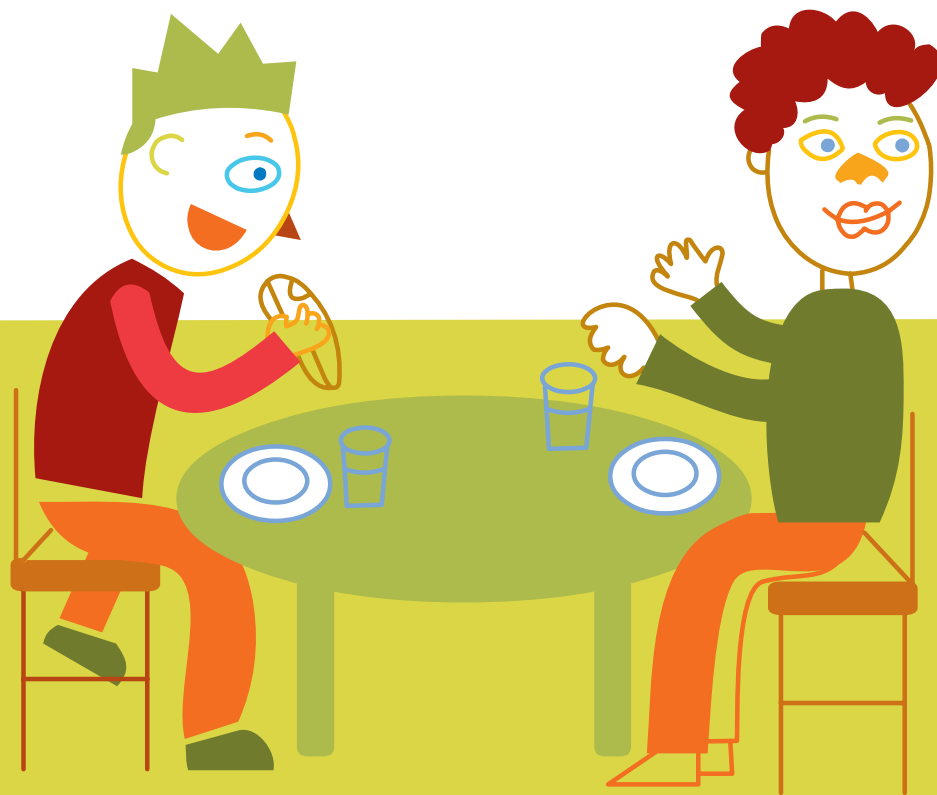


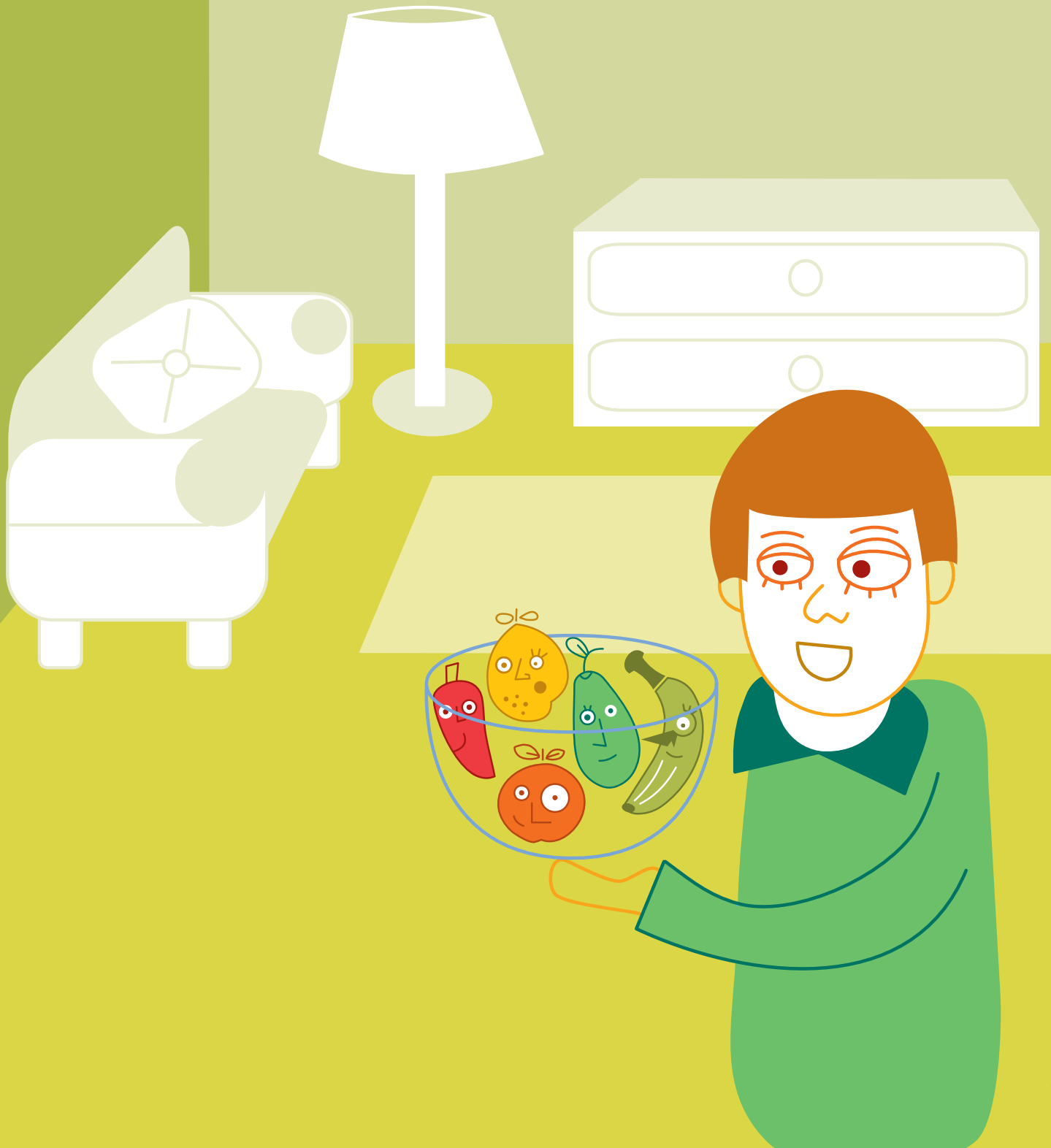
- ¿Así que la PKU es comer diferente pero hacer las mismas cosas?
-preguntó Ahmed.
- Sí, todo igual pero sin la carne, que tiene unos ladrillos que se llaman fenilalanina y que hacen que me ponga malo.



Por la tarde, al salir de la escuela, Martín fue a jugar a casa de Ahmed. Cuando llegaron, su padre estaba en la cocina preparando la merienda.

- Lavaos las manos. ¿Qué queréis merendar? –preguntó el padre.
- Yo quiero un bocadillo de tortilla –dijo Ahmed.
- Yo he traído mi bocadillo mermelada –dijo Martín.
- Os he preparado una macedonia de fruta ¿La queréis?
- ¡Sííí! –contestaron los dos a la vez.





Aquella noche antes de dormir, Ahmed pensó que todo el mundo es diferente para que los amigos se puedan reconocer en medio de la gente.

En cambio Martín pensó que pronto cumpliría 7 años. Su madre le había prometido dos pasteles de cumpleaños: uno para él y otro para los amigos de la escuela. Dos pasteles diferentes para una misma fiesta.





FIN

El **capitán PKU** es un cuento para explicar el trastorno de la fenilcenoturia a los niños que la sufren, y para que los padres y amigos sepan que estos niños pueden llevar una vida normal.

SHS

